



La calle de La Latina se saturó desde el primer momento por los jóvenes.



Jóvenes jugando al limbo junto a las garrafas de alcohol.



Avalancha de jóvenes en su paso junto al Hospital en la procesión hasta el centro de la ciudad. | FOTOS:BARROSO

Economía desafía la prohibición de no beber en la calle con un 'botellón' multitudinario

Los estudiantes vuelven a las andadas con una masiva procesión con alcohol desde la plaza de Bolonia en el Campus Unamuno hasta el centro de la ciudad ■ Quejas de vecinos por las trabas para acceder a sus portales

A.B. | SALAMANCA

Más de un millar de jóvenes celebró ayer las fiestas de Economía con un "botellón" multitudinario entre el Campus Miguel de Unamuno y el centro de la ciudad con el que desafiaron la normativa que prohíbe beber en la calle. Desde primera hora, los jóvenes llegaron a la plaza de Bolonia, propiedad de la Universidad, con garrafas de vino y litronas de cerveza. A diferencia de los últimos festejos, los estudiantes volvieron a las andadas y comenzaron a beber en el espacio universitario antes de iniciar el pasacalles.

Dos patrullas de la Policía Local

cal fueron las encargada de guiar a los futuros economistas por el túnel de la calle Donantes de Sangre, en vez de por el paseo de San Vicente para evitar que los festejos produjeran atascos con cortes puntuales. El primer final de destino se produjo en la calle de La

La Policía Local garantizó el control y la seguridad de los festejos pero no evitó que se bebiera en las calles

Latina. Con los bares saturados de jóvenes, la fiesta se celebró en la calle donde se concentraron los más de 1.000 jóvenes que estuvieron de celebración. Con motivo de la celebración, la Policía Local reforzó el servicio en esta vía en tareas de "prevención y control", según informaron fuentes municipales, aunque no evitaron el consumo de alcohol en la calle.

Los vecinos de la zona trasladaron las quejas a los agentes municipales, que vigilaban desde "Ieronimus" la dificultad para acceder a los portales y el orin que se acumulaba en la calle Hornos y alrededores de la biblioteca Abraham Zacut.

LOS DETALLES

Dificultades de acceso a los portales

Los vecinos de la calle de La Latina trasladaron a los agentes municipales desplazados en la zona la dificultad para acceder a los portales. "He tardado 20 minutos en atravesar la calle para meter a mi sobrina en casa. Es una vergüenza", explicó Domingo S., vecino de la zona. Las quejas por los jóvenes misionando en la calle Hornos también fue algo habitual, por encontrarse a escasos metros de la Catedral Nueva.

Problemas con un balón de rugby y las ventanas

Varios residentes tuvieron que bajar de sus viviendas para pedir a los jóvenes que dejaran de tirar un balón de rugby contra los cristales de las ventanas. Varios golpes impactaron directamente sobre las cámaras de vigilancia de la calle.

Control policial para evitar incidentes

La Policía Local llevó a cabo una labor de "control y prevención" para evitar incidentes. Durante la procesión con la charanga, la labor fue realizar cortes puntuales de tráfico, mientras que ya en la calle de La Latina, evitar que se dieran problemas de seguridad para los asistentes, por lo que se reforzó el servicio.